

# LA TERNURA EN MARTÍ EN LA ATENCIÓN A LA DIFERENCIA HUMANA EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

MSc Raquel Mantecón Ramos<sup>1</sup>, MSc Oscar Pino Cancio<sup>2</sup>

1. Centro universitario Municipal. Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande Matanzas. Cuba. [raquel.mantecon@umcc.cu](mailto:raquel.mantecon@umcc.cu)

2. Dirección Municipal de Educación, Jagüey Grande, Matanzas. Cuba [oscar.pino@jg.ma.rimed.cu](mailto:oscar.pino@jg.ma.rimed.cu),

## Resumen

La heterogeneidad en la escuela constituye uno de los pilares del enfoque inclusivo hoy. La educación obligatoria en Cuba plantea, el problema de la masividad y de la heterogeneidad de los grupos o aulas escolares. El maestro tiene que trabajar con diferentes niveles de capacidad, ritmos y estilos de aprendizaje disímiles, necesidades, intereses y motivaciones muy singulares, así como con estudiantes que provienen de medios socioeconómicos y culturales diversos. La inclusión comienza aceptando las diferencias y promoviendo el trato equitativo de cada alumno. Desarrollar la ternura en las educadoras, es una opción ideal para alcanzarla. En la obra martiana se encuentra una riqueza extraordinaria de postulados que permiten aliarnos a la ternura para enseñar a entender la diversidad y aceptarla como una obra de infinito amor. Resumir pautas martianas para sensibilizar maestros con la atención a la diversidad educativa en la primera infancia es el objetivo de este trabajo.

*Palabras claves: Diversidad, equidad, preparación, educadores*

---

El mundo hoy vive hoy una dinámica contradictoria “entre el avance científico y tecnológico como tendencia de un desarrollo que puede considerarse excluyente a la vez que impactante hacia el propio ser humano, quien debe ser el beneficiario por excelencia de tales progresos” (Chacon,2013). La lucha de los hombres por la necesidad de cambiar el destino de la humanidad pasa por la necesaria cruzada de la educación y la cultura, que sigue siendo una tarea pendiente en nuestros días, la cual es solazada “por un mundo virtual, pero a la vez real de la enajenación del consumo, las marcas, el mundo mediático y los nuevos escenarios del ciberespacio, donde los individuos son subsumidos y a la vez aislados de sus propios mundos, aparentemente desconectados de la realidad donde viven “(Chacón, 2013) carentes de amor, cariño, carentes de ternura.

En Cuba la tradición histórica cultural, asociada a una profunda concepción de Revolución, desde la formación de la nación, goza del privilegio de tener desde sus propias raíces lo mejor del pensamiento ético universal, estos cristalizaron en la conciencia nacional y hoy se enarbolan con la idea de llevar a cabo un socialismo mejor donde el hombre es el centro. A la escuela, la familia y la comunidad corresponde el papel rector; el de educar para poder poner alas a todos por igual, desde bases científicas, con la certeza de que el medio único de ponérselas es hacer comprender que todos “los hombres crecen’crecen físicamente, de una manera visible cuando entran a poseer algo, y cuando han hecho algún bien”(Martí,1884) y teniendo como máxima que educar es “formar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a la criaturas que viene al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como la solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras“ (Castro, 1981).

Educar a los niños en la primera infancia constituye un gran reto, prepararlos para lograr este propósito a partir de reconocer las diferencias es la meta. En el trabajo se destaca como la ternura está dentro de los aspectos que se deben tener en cuenta para lograr atender la diversidad educativa partiendo de un acercamiento a la obra martiana, pues Martí sitúa a la espiritualidad y los móviles morales, por encima de los resortes materiales y la fuerza física del hombre y abogaba porque los maestros llevaran “la ternura, que tanta hace tanta falta y tanto bien a los hombres” (Martí,1884). Se aspira como objetivo de esta monografía resumir pautas martianas relacionadas con la ternura, que permitan sensibilizar a las educadoras, con la atención a la diversidad educativa en la primera infancia.

Los valores son componentes de la vida espiritual de la sociedad y del mundo interno de los individuos, son núcleos esenciales de la cultura en cada época y se expresan en la ideología que responde a los intereses de cada clase y grupo social. “Se asocian a la esfera de la moral y están estrechamente relacionados entre sí conformando un sistema; son representaciones ideales en la conciencia social e individual, sobre la significación positiva que tienen las cosas, los hechos, las relaciones y actitudes, para la persona, un grupo, clase social, la sociedad en su conjunt “. (Programa Director,sf).

En el valor se integran los conocimientos, los sentimientos y las vivencias que mueven la voluntad y los modos de actuación de las personas en el logro de sus fines o metas a partir

de sus necesidades, intereses, aspiraciones y anhelos. Están presentes en las contradicciones o choques de intereses que se manifiestan en los conflictos y dilemas, en los puntos de vistas, así como en las valoraciones y autovaloraciones críticas de los acontecimientos.

Se forman en la actividad diaria, en las relaciones sociales, la comunicación entre las personas y sus influencias, en el trabajo, en la participación en actividades culturales, artísticas, deportivas, recreativas, políticas, y otras, en las que se vivencia la significación positiva de estas acciones, se interiorizan y se asumen por las personas como valores en forma de convicciones personales. Entre ellos conocemos el patriotismo, antiimperialismo, dignidad, responsabilidad, laboriosidad, solidaridad, humanismo, honradez, honestidad y justicia. Todos estos valores son incluidos en los programas de estudio de Pedagogía en la Carrera Preescolar pues en ella se fundamenta el modo de actuación del profesional de la Educación Preescolar.

La concepción de la asignatura en esta carrera se dirige a la necesidad de formar un docente para asumir tareas en la dirección del proceso educativo de los niños de 0 a 6 años, así como la preparación de su familia y otros agentes de la comunidad, por esta razón “propicia la asimilación de los fundamentos científicos más generales de la Educación Preescolar y al mismo tiempo facilita la preparación para desde las edades tempranas se eduque la personalidad de los niños por lo que se forman profesionales revolucionarios con elevada motivación, capaces de enfrentar la misión social, de acuerdo con las direcciones de trabajo de la Educación Preescolar, con una sólida preparación pedagógica para acometer las funciones y tareas de su desempeño profesional en cualquiera de las esferas de actuación” (Pérez, 2018).

La formación de valores dentro de la infancia preescolar se enmarca dentro de un proceso esencialmente educativo. La condición fundamental para poder hablar de una educación en valores en esta edad consiste en una dirección intencionada, cuyo punto neurálgico es el cumplimiento de reglas de conducta que son socialmente establecidas, de aquellas normas que los niños y niñas puedan asimilar en su actividad y en la comunicación con otros niños, con los adultos y con el mundo circundante. (Benavidez, 2010).

La influencia pedagógica debe ser por tanto esencial y debe considerar el nivel de desarrollo de cada niño o niña atendiendo a sus diferencias para lograr que las instituciones y programas abran las puertas a la inclusión. El humanismo como valor es el que esta obra lleva; es la consideración, sensibilidad y estima con el ser humano como el valor cimero de la sociedad, en el que se integran el talento, los sentimientos y la voluntad para transformar la realidad con su trabajo y a sí mismo, aprovechar las potencialidades infinitas de los niños para crecer, crear y luchar por el mejoramiento humano, no hay entonces humanismo sin ternura. La espiritualidad martiana fomenta la ternura necesaria para la atención a la diversidad en las instituciones educativas cubanas..

“La educación obligatoria plantea, ineludiblemente, el problema de la masividad y de la heterogeneidad de los grupos o aulas escolares”. “Cualquier maestro tiene que trabajar en el

aula con diferentes niveles de capacidad, con ritmos y estilos de aprendizaje disímiles, con necesidades, intereses y motivaciones muy singulares, así como con estudiantes que provienen de medios socioeconómicos y culturales muy distintos. Las alternativas que posee para dar atención a la variabilidad inter-individual dependen, en general, de su capacitación o preparación, de su motivación y compromiso personal con su actividad y sus estudiantes, y en gran parte, de su capacidad y disposición para resolver de manera flexible y creadora los problemas de su práctica profesional.” (Castellanos, 2006)

La inclusión es un concepto teórico de la Pedagogía que hace referencia al modo en que la escuela debe dar respuesta a la diversidad. Su base se sostiene en que hay que modificar el sistema escolar para que responda a las necesidades de todos los alumnos, en vez de que sean los alumnos quienes deban adaptarse al sistema, integrándose a él. La opción consciente y deliberada por la heterogeneidad en la escuela constituye uno de los pilares centrales del enfoque inclusivo. (López,2011).

La educación inclusiva se presenta como un derecho de todos los niños, y no sólo de aquellos calificados como con necesidades educativas especiales (NEE). Pretende pensar las diferencias en términos de normalidad (lo normal es que los seres humanos sean diferentes) y de equidad en el acceso a una educación de calidad para todos. La educación inclusiva no sólo postula el derecho a ser diferente como algo legítimo, sino que valora explícitamente la existencia de esa diversidad. Se asume así que cada persona difiere de otra en una gran variedad de formas y que por eso las diferencias individuales deben ser vistas como una de las múltiples características de las personas.

En Cuba desde 1959 el sistema de educación permite el acceso de todos a la educación , hoy se lucha por lograr la inclusión de todos a la escuela abierta a la diversidad. En el pensamiento martiano existen varias obras dedicadas a enseñar como la ternura constituye una vía importante para el tratamiento a las diferencias. La educadora en cualquier rol que se desempeñe debe tratar a los niños y niñas con la misma ternura que brindan los padres a sus hijos fina sensibilidad que acompaña a su amor cuando los alimentan, los educan y les enseñan a vivir dignamente porque es el niño, considerado centro del proceso educativo en el preescolar, en la concepción que se ampara de ver a todos los niños como seres que piensan, sienten y actúan independientemente de sus diferencias.

Para el trabajo con todos los niños hace falta la ternura, esa que el Che nos pidió que no perdiéramos jamás. La ternura que marcha junto a la lucha contra todo lo que pueda oponerse a estos objetivos y que facilita la exigencia, el esfuerzo, la alegría y el convencimiento del deber social. También aquella solicitada en la obra martiana cuando el apóstol pedía abrir una campana de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, de maestros misioneros.

En la actualidad muchos son los autores que de una forma u otra analizan, desde diversos puntos de vista, la problemática relacionada con la ternura. Entre ellos se encuentra el autor colombiano Luis Carlos Restrepo quien escribió el libro: “El derecho a la ternura, en el que

expresa que esta no pertenece por derecho propio al rostro cachetón y sonrojado de la infancia, ni tampoco al de la madre anegada y bondados. El autor propone acabar con los dictados de nuestra cultura que prohíben a los hombres abrirse al lenguaje de la sensibilidad. Abogar, rescatar la ternura y la afectividad como claves para la vida cotidiana y para influir sobre los demás. Expresa que un pretendido rigor científico las excluyó de las escuelas y el mundo académico, y plantea que si algo está democráticamente distribuido en la sociedad contemporánea es precisamente el analfabetismo afectivo y convoca a decir no a la violencia cotidiana y apostar a la ternura”.(Turner, sf).

Desde tiempos remotos se plantea que: “el maestro es dador de conocimientos. Hoy el docente se transforma en un facilitador, los ritmos de aprendizajes son diversos, el educador tiene que brindar desde su experiencia una serie de propuestas didácticas para el mejoramiento de sus procesos.” El mejor docente es el que acepta y ayuda al niño”. (Camacho, 2016). Las exigencias que imponen el desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología en la época actual, impone la necesidad que la escuela cambie la mirada hacia el potencial del desarrollo; no al déficit, sino hacia lo que el alumnos es capaz de hacer. “No puede haber inclusión sino reconocemos y aceptamos las diferencias. No hay Inclusión si no abrazamos las emociones; sino tenemos en cuenta a Martí cuando expresó... Esos vivos nacen muertos, y la enseñanza los releva a la vida, y fructifica en ellos la obra de la paciencia y la bondad (Martí, 1985.)

En la obra martiana se encuentra una riqueza extraordinaria de postulados que permiten aliarnos a la ternura para enseñar a entender la diversidad y aceptarla como una obra de infinito amor, predicando que...”más que la enseñanza... ha de profesarse el amor” (Martí, 1985). Con absoluto orgullo es posible afirmar que el trabajo con la diversidad es una obra de infinito amor. No se relegan las diferencias, se empuñan con la inteligencia y se moldea la mente de cada niño porque esta es... como “las ruedas de los carros, y como la palabra: se enciende con el ejercicio”... y “los conocimientos se fijan más, en tanto se les da una forma más amena” (Martí , sf) .

La ternura de la diferencia va acompañada a la generosidad y a la alabanza porque...”la generosidad congrega a los hombres y la aspereza los aparta...” y el “...El elogio oportuno fomenta el mérito; y la falta de elogio oportuno desanima: cuánto ánimo necesita un niño autista, un sordomudo, un niño con implante coclear, con deformaciones físicas, de lento aprendizaje, un talento, un débil visual para estar en la institución inclusiva y cuánta preparación necesita esa educadora para llegar a” ... ser y se debe ser cómplice de la virtud. Y para ponerles como afirmaba Martí “Alas, no anclas”. (Martí, 1892) .trabajar con los niños y las niñas de la primera infancia lleva a la educadora a ver las anclas como manifestaciones de molestia, agravio, iniquidad, menoscabo, humillación provocado por el desconocimiento de las características de cada uno de sus educandos.

Que la escuela inclusiva responda a las ideas martianas de que sea...” la escuela útil, la escuela viva: Que todo esfuerzo por difundir la instrucción es vano, cuando no se acomoda la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe “. (Martí, 1882) las

educadoras en la primera infancia deben enarbolar la idea de que “... se ha de ser abundante por la ley del equilibrio, en aquello en que los demás son escasos...” tener presente que con los niños y niñas hay que trabajar insistentemente y saber que a “... A puerta sorda hay que dar martillazo mayor, y en el mundo hay aun personas sordas”. Que aprenden en las aulas inclusivas, en escuelas abiertas a la diversidad donde su horizonte es más amplio.

La palabra de orden es ternura que al buscarle sinónimos es amor, cariño, simpatía, devoción, agrado, cariño. ¿Se abusa de esta palabra sublime? No, toda ternura es sublimidad”. “...La paciencia exquisita, el ingenio excitado, la palabra suprimida, elocuente el gesto, vencido el error de la naturaleza, y vencedor sobre la materia torpe el espíritu benévolo, por la obra de la calma y de la bondad” (Martí, 1882.).

Pensando en cariño, sinónimo de ternura, encontramos en nuestro Martí ideas acertadas que constituyen guía para el trabajo diario en las instituciones infantiles. Eso lleva el trabajo con la diversidad en la primera infancia, un cariño especial, como el que sentía también el Apóstol por Carmita Mantilla. A ella le escribe en una de sus cartas, manifestándole el tierno recuerdo que lo embargaba desde el propio momento de la partida: “Muchos días han pasado, y pasarán después de aquel doloroso de mi salida, sin que ni este mar nuevo ni el cielo claro me hagan olvidar tu pena y tu cariño. Es un pensamiento parecido al sol, que sale de repente de entre las nubes negras, y llena de color la más oscura. El recuerdo de ustedes – de tu alma limpia y leal, - es en mí una luz siempre encendida...¿Iré yo pensándote con mi ternura mayor que la vida respete y premie tu virtud, tu verdad, tu piedad...? Tú sabes que la pureza y la lealtad son la dicha única... Te veo cuando el sol se pone y cuando el sol se levanta” (Martí, 1984).

Es la obra martiana una guía, el camino más corto para abrazar la ternura y convertirlas desde las formas de organización del proceso educativo en la primera infancia un instrumento, para la autora, el de preferencia, que transforme a las educadoras colmándola de la ternura necesaria para formar los sentimientos verdaderos en todos los seres humanos.

## Conclusiones

En el trabajo se presentan paustas relacionadas con la ternura como valor necesario en todos los seres humanos desde la concepción humanista de la obra de José Martí, con la idea de preparar a las educadoras, para facilitar la atención a la diversidad desde las tareas de las formas de organización del proceso educativo que se desarrolla en las instituciones escolares hoy. Puesta en manos de las educadoras, constituirán un instrumento eficaz para entender como el ideario pedagógico del apóstol está en cada una de sus obras, escrita con lenguaje sencillo y entendibles para todos los que tiene la certeza de que enseñar es lo más bello del mundo.

## **Bibliografía:**

BENAVIDES, Z. *Lecturas pedagógicas*. CD Versión 7 Carrera Preescolar. En soporte digital. Sf

CASTELLANOS SIMONS, DORIS *La diversidad educativa*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2006

CASTRO RUZ , FIDEL *Discurso pronunciado en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros primarios*. 7 de julio de 1981. En sd.

CHACON ARTEAGA N. *Martí Y Fidel En El Código De Ética Del Educador Cubano* . Editorial pueblo y educación. La Habana. 2013

ELIZALDE, ROSA . *Reportaje del Diario Juventud Rebelde, domingo, 5 de marzo . 2003*

GARCÍA FRANCO O. *Lecturas Para Educadores Preescolares LII*. Ed. Pueblo Y Educación. Ciudad de la habana. 2006.

LÓPEZ MACHÍN, R. *Diversidad e igualdad de oportunidades en la escuela*. Editorial Pueblo. La Habana. (2011)

MARTI, JOSÉ. O.C. *Tomo 20. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975*

MARTI, JOSÉ. *Patria, Nueva York, 3 de abril . 1892.*

MARTI, JOSÉ. *Revista Universal*. México, noviembre .1875.

MARTI, JOSÉ. Periódico La Nación, 15 de diciembre de 1885 (en tomo 10 Obras Completas Martí en los Estados Unidos. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963).

MARTI, JOSÉ. *Escuela de sordomudo*. *Revista Universal, noviembre( 1985)*

TERRI, C. Periódico Granma. (Abril, 2016)

TURNER, LIDIA. *Pedagogía de la Ternura*. Cd Carrera preescolar. Versión 7.